

Maricruz Elizama Méndez Pérez

Fiebre tifoidea y otras infecciones por salmonellas

Etiología

La salmonella es un bacilo gramnegativo móvil que origina en el ser humano una gran variedad de infecciones.

Fiebre tifoidea

Es una enfermedad febril persistente con afectación del estado general, sobre todo en aquellas personas procedentes de países en vías de desarrollo o en casos de viajeros.

Patogenia y factores predisponentes

El desarrollo de la enfermedad va a depender fundamentalmente de la cantidad de microorganismos ingeridos (inóculo), de su virulencia y de factores dependientes del huésped.

Manifestaciones clínicas

Se presenta como un cuadro sistémico caracterizado por fiebre y malestar general indistinguible del comienzo de otras enfermedades habituales en nuestro medio de etiología infecciosa, tumoral o autoinmune.

Complicaciones

Las más graves y frecuentes y por tanto las que más tenemos que vigilar suelen aparecer a partir de los 10 días de evolución y son la hemorragia y la perforación intestinal.

Es excepcional la presentación en forma de neumonía, meningitis, espondilitis, endocarditis, abscesos u otras localizaciones, así como la presentación de shock endotoxínico tras la instauración de antibioterapia.

Diagnostico

Se basa en el aislamiento de la *Salmonella typhi*, fundamentalmente en los hemocultivos que suelen ser positivos en la primera semana en el 90% de los casos, perdiendo sensibilidad con el paso de los días (50% en la tercera semana).

El coprocultivo y el urocultivo suelen ser negativos en la primera semana y terminan siendo positivos en el 75% de los casos en la tercera semana. En el caso de un portador crónico el coprocultivo positivo puede inducir a error.

Diagnostico diferencial

Fiebre tifoidea incluye un número importante de entendibles, desde enfermedades infecciosas (gripe, neumonía bacteriana, meningocelalitis, hepatitis vírica, brucellosis, rickettsiosis, endocarditis bacteriana, tuberculosis miliar o mononucleosis infecciosa).

Tratamiento

En el caso de fiebre tifoidea el tratamiento se basa en fluorquinolonas o cefalosporinas de tercera generación. En el caso de la gastroenteritis por salmonelosis no tifoidea solo se debe tratar con antibióticos, por regla general, por pacientes inmunodeprimidos y aquellos que presenten enfermedad grave.